

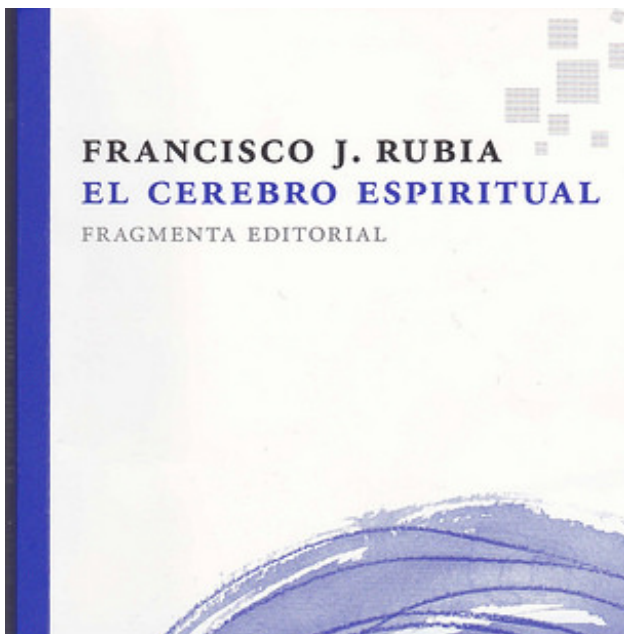
# El Blog de ANTONIO PIÑERO

PORTADA MUNDO PERIODISMO POLÍTICA RELIGIÓN CULTURA ECONOMÍA TECNOLOGÍA DEPORTES CIENCIA SALUD OPINIÓN

Rumores de Ángeles J. Bastante X. Pikaza J. Masiá J.A. Pagola P. Fortea C. Bellver A. Piñero Jairo del Agua J.Mª Castillo L. Caram P. Sánchez Más Blogs

## "El cerebro espiritual". Un libro de Francisco J. Rubia (563)

06.02.15 | 10:42. Archivado en , [Religión y Mundo Contemporáneo](#)



### Escribe Antonio Piñero

Espero que los lectores se acuerden de que en este mismo Blog reproduce una conferencia del Prof. Rubia, con un título muy parecido, que hizo surgir entre los lectores una interesante discusión. Ahora la conferencia se ha transformado en un libro pequeño, de fácil lectura, con una inmensa cantidad de datos, sobre todo de resultados de experimentos e indagaciones neurofisiológicas, con gran una exposición neta y clara de los resultados y una notable bibliografía. La casa editorial es "Fragmenta"

Martes, 10 de febrero

BUSCAR  Blog  Web

### Editado por



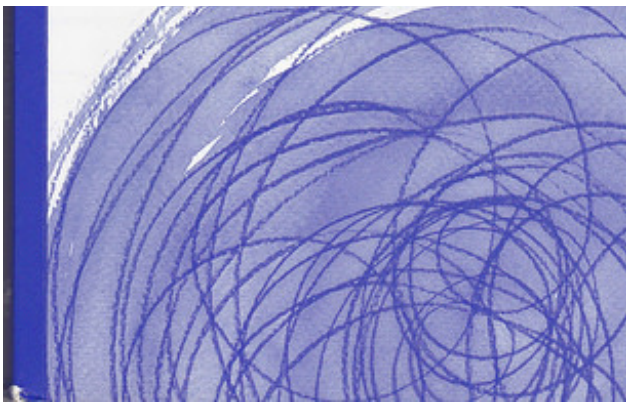
Antonio Piñero

Autor  
 Contacto

## Clases REIKI en español

Aprende a armonizar mente, cuerpo y espíritu





(Colección "Fragmentos" 31), Barcelona 2015, 21 x 13 cms., 221 pp. Rústica. De esta misma editorial he comentado un libro de Abdelmunin Aya, El arameo en sus labios. Saborear los cuatro evangelios en la lengua de Jesús.

Entre mis notables colegas de la Universidad Complutense es el Prof. Rubia uno de los más laureados que conozco y ha sido catedrático

de La Ludwig Maximilian Universität de Múnich (en conjunto una de las mejores universidades de Alemania) y consejero científico de ella. Ha sabido, además unir, el rigor de más de cuarenta años de investigación (más de doscientas publicaciones) en el campo de la neurofisiología con una dedicación, cuando ha sido oportuno, a la tarea de promover el desarrollo científico. Francisco Rubia ha sido subdirector del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, director de su "Departamento de Investigación", vicerrector de investigación de la Univ. Complutense y director general de Investigación de la Comunidad de Madrid. En la actualidad pertenece al prestigioso Colegio Libre de Eméritos.

En el "Prefacio" el autor deja muy clara la intención del libro. "Cerebro espiritual" quiere decir que este órgano humano posee "estructuras que, debidamente estimuladas son capaces de generar experiencias espirituales, místicas, religiosas o de trascendencia". El que el cerebro produzca experiencias espirituales plantea problemas para delimitar entre materia (el cerebro es puramente material) y espíritu, entre natural y sobrenatural, e incide directamente en la cuestión del origen de la religión, puesto que –aunque espiritualidad y religión no son iguales-- la segunda se basa sobre la primera.

El autor postula que el vocablo "espiritualidad" que defiende este libro debe ser correctamente definida, teniendo en cuenta que la experiencia espiritual –que no es igual, ni mucho menos, a la experiencia religiosa-- se da en niños y agnósticos, amén de personas que pertenecen a corrientes religiosas que deben ser estrictamente definidas como ateas, tales como el budismo (otra cosa es que muchos budistas iletrados hayan

Síguenos



## Blogs destacados



**Religión Digital**  
Ceniza en la cabeza



**Asoc. Humanismo sin Credos**  
¡Ay de quienes ofenden a la Iglesia!



**Josemari Lorenzo Amelibia**  
Evitar quejas



**Javier Velasco y Quique Fernández**  
Exclusión social



**Rufo González Pérez**  
El amor divino "abre los ojos a la luz que no esperaba" (DOMINGO 6º TO 15.02.2015)



**Francisco Margallo**  
La cigüeña sobre el campanario



**Juan José Arnáiz**  
Encarnar (1-3)



**Juan Jáuregui Castelo**  
Siempre se ha hecho así



**Jose Gallardo Alborni**  
Una Misa, simplemente



**Francisco Baena Calvo**  
DESEOS DE ETERNIDAD

> Todos los **blogs de Religión**

## Los más recientes

» ¿"Hay más pruebas de la existencia de Jesús que de la de Julio César"? ¿Compartir? (72) de 10 de febrero de 2015. Preguntas y respuestas

» Literatura Pseudo Clementina

considerado, a posteriori, a Buda como un dios y le rindan culto), jainismo, taoísmo, confucianismo y algunas formas del hinduismo. El autor define así la espiritualidad: “Sentimiento o impresión subjetiva de alegría extraordinaria, de atemporalidad, de acceso a otra realidad diferente a la cotidiana, que se experimenta más vívida e intensamente que la realidad cotidiana, producida por una hiperactividad del cerebro emocional”. La espiritualidad aún no es religión (por ejemplo, los estados espirituales producidos por la audición de música ), pero es la base de toda religión, que no se entiende sin la existencia de la “segunda realidad”.

La espiritualidad es tan antigua como el ser humano y no es extraño que ya en los homínidos se dieran manifestaciones de una cierta espiritualidad, quizás de manera fortuita al descubrir por casualidad el potencial de alteración de la mente de plantas u hongos durante la exploración de su entorno en busca de alimento. Al ser definida de este modo, la primera constatación es que la espiritualidad es inherente al ser humano, pero que el origen de ella hay que buscarla en los “estados alterados de la consciencia”. Advierte el autor de que esta expresión no significa enfermedad o patología alguna, sino un estado especial, no usual, que conecta al ser humano con una realidad que no es la cotidiana y normal, una segunda realidad, trascendente. Pero no es más que un estado fisiológico, una facultad humana como otra cualquiera.

La idea de que la espiritualidad se genera en el cerebro sin duda alguna se prueba por múltiples y repetidos experimentos. Así la ingesta de fármacos que producen trances extáticos, o electrodos que dan impulsos, por ejemplo, al lóbulo temporal. Con el avance de la neurofisiología se ha comprobado repetidísimas veces que estimulando determinadas estructuras cerebrales pertenecientes a nuestro cerebro emocional o sistema límbico, sobre todo la amígdala cerebral y el hipocampo, este cerebro genera emociones, memoria, atención y un sistema de recompensas. Además de la neurofisiología, también por la historia de la humanidad apunta a que los fenómenos espirituales son un mero producto de nuestro cerebro. La historia ha observado repetidas veces que utilizando ciertas técnicas – como el ritmo, la música, la danza, el aislamiento, la falta de sueño y de alimento-- así como drogas naturales el ser humano se ha procurado artificialmente el acceso a esa “segunda realidad”, que ha considerado trascendental respecto a la realidad cotidiana..

➤ "El cerebro espiritual". Un libro de Francisco J. Rubia (563)

➤ Monoteísmos, ideas y personas

➤ ¿"Sabía Jesús desde su niñez que era el hijo de Dios, o lo fue descubriendo poco a poco"? ?  
Compartir? (71) de 3 de febrero de 2015. Preguntas y respuestas.

➤ Literatura Pseudo Clementina

➤ ¿La ley Dios Moisés es un camino de vida para los cristianos? ?Compartir? (70) de enero de 2015. Preguntas y respuestas

➤ Enigmas de la Biblia 15, de Ariel Álvarez Valdés. Un libro delicioso (562)

➤ Registros akásicos. Relación de Jesús con las mujeres: ?Compartir? (69) 28 de enero de 2015. Preguntas y respuestas

➤ Literatura Pseudo Clementina

➤ La corrupción en la Iglesia antigua. Luchas orgánicas en las iglesias visigóticas (y XI) (561)

➤ La corrupción y las luchas orgánicas en las iglesias visigóticas de Hispania (560) (X)

[> Más entradas](#)

## Categorías

- [Hechos Apócrifos de los Apóstoles](#)
- [Antijudaísmo](#)
- [Antisemitismo](#)
- [Apolonio de Tiana y el cristianismo](#)
- [Ateísmo](#)
- [Biblia en general](#)
- [Biblia/Evangelios](#)
- [CRISTIANISMO](#)
- [Filosofía antigua](#)
- [Gnosis y gnosticismo](#)
- [Islam](#)
- [Jesús histórico](#)
- [Judaísmo](#)

El libro plantea muchas preguntas que surgen de estas observaciones. Una de ellas y muy importante es: ¿hizo Dios el cerebro y, por tanto, la espiritualidad y la realidad en la que ella se inserta de modo que el hombre llegara a conocerlo de algún modo? Y el autor responde que la pregunta en sí no es pertinente científicamente porque la idea de Dios no es demostrable ni falsable, es decir negable. Por tanto, desde un punto de vista estrictamente científico hay que decir que la espiritualidad –y consecuentemente la religión cuando se deriva de ella en determinadas circunstancias– es un producto de la evolución. Naturalmente, algunos, o muchos lectores, argüirán que esta evolución ha sido decidida por Dios como un “diseño inteligente”. Cada uno verá que le convence más.

¿Para qué sirve la espiritualidad? Se pregunta también el autor ¿Cuáles han sido las modificaciones del entorno que han llevado a provocar su surgimiento en el ser humano? En líneas generales responde Rubia con diversos autores que la espiritualidad nació por tener un valor biológico para la supervivencia, pero entendida de un modo amplio: no solo la supervivencia primaria, sino también la secundaria, es decir, la necesidad de una vida placentera y segura y de un sistema que sirve igualmente para la cohesión del grupo.

El autor apunta también que concepto de “sobrenatural” está íntimamente ligado al de lo “espiritual”, pero sostiene que en sí es totalmente distinto, ya que lo sobrenatural es una súper interpretación que el cerebro mismo propone de algunas de sus producciones espirituales. Por ejemplo, fenómenos espirituales básicos son los trances provocados por la música o las expresiones artísticas, que nada tienen que ver con lo sobrenatural. Es este un concepto que nace secundariamente y que está ligado con el origen de la religión que es muy discutido. Otras secciones del libro abordan cuestiones como la “búsqueda de la espiritualidad”, la utilización de sustancias enteógenas (es decir, generadoras de la idea de que un dios habita en el ser humano en algunos momentos) en ritos y cultos religiosos”, la “neurobiología de la experiencia espiritual” (i. e. cuáles son las estructuras cerebrales que debidamente excitadas generan la espiritualidad, en especial el lóbulo temporal, cuestión que podría definirse como neuroquímica de la trascendencia).

La última parte del libro me ha parecido en extremo interesante, pues es en primer lugar una exposición de la teoría del autor sobre “el éxtasis como probable origen de la religión”.

- > Libros
- > Libros / Islam
- > Maniqueísmo
- > Orfismo
- > Pablo de Tarso
- > Palabras y conceptos
- > Religión y Mundo Contemporáneo
- > Religiones orientales. Budismo
- > Sobre el autor
- > Textos Zen
- > Zoroastrismo

## Hemeroteca

Febrero 2015						
L	M	X	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	
<< <					> >>	

## Archivo

- > Febrero 2015
- > Enero 2015
- > Diciembre 2014
- > Noviembre 2014
- > Octubre 2014
- > Septiembre 2014

## Sindicación

- > RSS
- > 
- > 
- > 
- > 

En síntesis podría sostenerse según el autor que los hombres descubren los estados alterados de conciencia = la espiritualidad en tiempos remotos bien por observación Dios los animales que ingieren sustancias alucinógenas y entran en una suerte de trance observable, o bien por casualidad al ingerir hongos o hierbas con poderes enteogénicos. Y una vez descubierta la espiritualidad y sus posibles beneficios, los grupos humanos hacen el resto para su beneficio y seguridad últimos

Finalmente el libro se cierra con una historia abreviada, muy sintética, de las hipótesis o teorías que en los últimos siglos se han expuesto sobre el “origen de la religión”. Se trata de una verdadera enciclopedia de ideas. Aunque el autor no se decanta por una teoría concreta, da la impresión de que le satisfacen más, como propuestas más convincentes sobre el origen, las teorías sociales que hacen hincapié en la función del grupo o conjunto social. La espiritualidad es individual e intransferible, pero la religión es ante todo una función social.

No rechaza el autor ideas como el antropomorfismo/ animismo (el ser humano dota espontáneamente de vida semejante a la suya, con sus mismas cualidades, a objeto inanimados, a seres que se aparecen en los ensueños, y también a fenómenos poderosos de la naturaleza que le aterrorizan), o bien otras doctrinas que sostienen que la creencia en los agentes sobrenaturales son en gran parte productos accesorios de un mecanismo cognitivo, seleccionado por la evolución, para detectar agentes, como predadores o protectores; y de ahí el paso a agentes supranaturales que explican al hombre primitivo el universo, o que le protegen y aseguran un más allá confortable, etc. Multitud, pues, de teorías que sería conveniente, quizás que el autor desarrollara críticamente en un ensayo autónomo, pues ya ha reunido y conoce bien la necesaria bibliografía.

Por último: disiento en algunos aspectos o puntos de vista de este libro. El primero es la consideración de que el cristianismo fue fundado por Jesús de Nazaret (al menos el lector puede pensarlo así). Hoy día desde el punto de vista histórico es esta posición insostenible, ya que el cristianismo solo nace después de la muerte de Jesús y como una reinterpretación, a la luz de la palabra de Dios, las Escrituras, y por parte de sus seguidores de la figura y misión de su Maestro. Y segundo, porque parece imposible que alguien sea el fundador de una religión cuando jamás se lo propuso ni jamás fue infiel a la suya, el

judaísmo, al que sólo y en todo caso, se propuso reformar y profundizar en lo que creía lo mejor de sus esencias. Igualmente, unir el cristianismo con Jesús de Nazaret y este con el chamanismo (tesis no propuesta por el autor, pro citada largamente y sin comentario alguno) o proponer aunque sea solo modo de hipótesis que Jesús fue un chamán es superficial e incorrecto.

Tampoco es correcto dar credibilidad a la historia del éxodo atribuyendo, sin discusión a Moisés experiencias chamánicas, ya que se trata de racionalizar algo que es pura leyenda. De dejarse más claro en el libro que se parte de ese punto de vista y que lo que se explica es como chamanismo es la historia legendaria y no la historia a secas. La interpretación moderna va evidentemente por otros derroteros.

Mucho menos correcto es decir que el cristianismo copia de la religión de Mitra. He aclarado en multitud de ocasiones que hay que distinguir entre dos Mitras: A) Lo que sabemos del Mitra Zoroástrico por medio de los himnos Gathas, avésticos, que es poco, que se refiere a una divinidad de la luz, coordinadora y cocreadora del universo, que arregla el caos primordial, por tanto una divinidad más bien abstracta, del orden y la luz, en la que el torno no representa otra cosa que la vida o energía primordial, y B) otra cosa muy distinta de lo que sabemos (apenas textos; solo arqueología y representaciones iconográficas altamente discutidas por los historiadores de la religión de Mitra, creación artificial, igual a la de Serapis en Egipto, por sacerdotes al servicio del emperador Adriano, a partir de la mitad del siglo II d.C., cuando el cristianismo ya está relativamente bien conformado en su cristología. De este segundo Mitra es del que se afirman su nacimiento en una cueva el 25 de diciembre (¡no hay ni un solo texto de la antigüedad que lo diga!), el taurobolio y el ser rociado con su sangre, etc. Pero por estas fechas de los siglos II y III no necesitaba el cristianismo copiar nada, pues su teología estaba ya bien contorneada. En todo caso –se ha argumentado también, creo, sin más razones que la apologética– que el mitraísmo copió algunas cosas del joven cristianismo. En realidad tampoco lo necesitaba. Sobre el tema he recomendado varias veces la lectura del libro de Jaime Alvar, Los Misterios. Religiones orientales en el Imperio romano ().

Aparte estas pequeñas disensiones, el libro del Prof. Rubia me parece excelente y digno de

leerse, pues recoge unos datos de la neurofisiología actualísima que no pueden negarse y que obligan a plantearse la cuestión de la espiritualidad y la religión con otros ojos. Es inútil no querer prestar atención a lo que la investigación médica sobre nuestro cerebro pone una y otra vez de manifiesto.

Saludos cordiales Antonio Piñero  
Universidad Complutense de Madrid  
[www.antoniopinero.com](http://www.antoniopinero.com)

## Publicidad con Google

Atrae más visitas a tu sitio.  
Regístrate en Google  
AdWords hoy.



### Opine sobre la noticia con Facebook



Añade un comentario...

Comentar

Aviso: este plugin de comentarios opera en modo de compatibilidad, pero todavía no contiene publicaciones. Como se sugiere en la documentación sobre el plugin de comentarios, especifica un "href" explícito para aprovechar todas las funcionalidades del plugin.



## Opine sobre la noticia

### Normas de etiqueta en los comentarios

Desde PERIODISTA DIGITAL les animamos a cumplir las siguientes normas de comportamiento en sus comentarios:

- Evite los insultos, palabras soeces, alusiones sexuales, vulgaridades o groseras simplificaciones
- No sea gratuitamente ofensivo y menos aún injurioso.
- Los comentarios deben ser pertinentes. Respete el tema planteado en el artículo o aquellos otros que surjan de forma natural en el curso del debate.
- En Internet es habitual utilizar apodosos o 'nicks' en lugar del propio nombre, pero usurpar el de otro lector es una práctica inaceptable.
- No escriba en MAYÚSCULAS. En el lenguaje de Internet se interpretan como gritos y dificultan la lectura.

Cualquier comentario que no se atenga a estas normas podrá ser borrado y cualquier comentarista que las rompa habitualmente podrá ver cortado su acceso a los comentarios de PERIODISTA DIGITAL.

Nombre:

Email (NO se mostrará):

Comentario:

Te faltan 1000 caracteres



Respetar saltos de línea

Enviar

## Comentarios

### Comentario por galetel 08.02.15 | 12:39

Las realidades son captadas, elaboradas, desarrolladas, deducidas y conocidas por la mente consciente, mediante el cuerpo y el cerebro que son sus herramientas; pero es absurdo pensar por eso que las realidades son "producidas" por el cerebro y el cuerpo. Decir esto es un mero reduccionismo. La base de las realidades es material (es decir, de un nivel inferior), pero la realidad existe en niveles superiores de emergencia que son captados por la mente consciente; para esto sirve esta, no para producir las realidades externas sino para conocerlas y poder interactuar con ellas, a todos los niveles.

### Comentario por Manuel 08.02.15 | 11:57

Si definimos la espiritualidad de ese modo [“Sentimiento o impresión subjetiva de alegría



extraordinaria, de atemporalidad, de acceso a otra realidad diferente a la cotidiana, que se experimenta más vívida e intensamente que la realidad cotidiana, producida por una hiperactividad del cerebro emocional".] está claro que el concepto engloba los "estados nacientes", "experiencias cumbre" y, en suma, el 7º peldaño de A. Maslow. Y lo está que tal experiencia "se genera en el cerebro sin duda alguna", como "se prueba por múltiples y repetidos experimentos" y que "se da en niños y agnósticos" y "es tan antigua como el ser humano".

Hay tantas experiencias y vivencias espirituales que suscitan el amor, el autoencuentro, la contemplación, la comprensión de alto nivel, la meditación e incluso la investigación ciencia o el arte (música, literatura, cine, pintura...) que difícilmente alguien estaría en desacuerdo. ¿Reside el conflicto en dudar que la religión sea un producto cerebral?

---

◦ **Comentario por FERNANDOP 07.02.15 | 20:11**

y la inteligencia el arte el amor, las matemáticas, los colores, un partido de fútbol, mi amigo, mi madre(como yo la veo) ¿son fruto de mi cerebro? o mejor ¿sabría algo de ellos sin mi actividad cerebral?

---

◦ **Comentario por AntonioL 07.02.15 | 02:02**

creo que el materialismo histórico afecto de raíz a los críticos revisionistas como Klausner y lumaroni.....Si bien Klausner desprecia la obra de Kautsky (su reconstrucción histórica de Jesús), mucho menos Piñero, ha podido reponerse de esa visión...no es menos que precisamente J. Klausner sea uno de sus autores de cabecera, yo creo lo que le agrada de dicho autor, es que relaciona mucho el Reino de Dios con una imagen literal de la abundancia material, pero ese es otro tema.

---

◦ **Comentario por lumaroni 06.02.15 | 21:21**

Desde luego, JN no fundó el cristianismo y tampoco se propuso reformar el judaísmo. Sólo podemos afirmar que se opuso a la oligarquía dominante (saducea, herodiana y romana) buscando, quizá, que el pueblo llano no pasara hambre tras pagar diezmos, primicias y otras gabelas en especie; se opuso, pues, a un estado teocrático subyugado por el imperio romano. Es esto reformar el judaísmo?

---

◦ **Comentario por LuisEnrique Antolín 06.02.15 | 19:39**

Que la vivencia espiritual,vaga e inconcreta por su carácter intuitivo derive en remitirse a esa figura, en el fondo inaprehensible de Dios pero ya establecida y que,si los humanos no somos islotes,se traduzca en la vivencia comunitaria de una religión también ya establecida,resulta comprensible y lógico.Por mi parte añadiré,personalmente ,que la forma más enriquecedora y con menos posibilidad de alienación que encuentro es precisamente encuadrarla en y asociarla a ese relato que, en palabras de un título de película hollywoodiense sobre Cristo, tengo por la historia más grande jamás contada,la que en mejor y mayor medida me proporciona la oportunidad tanto de ejercitar mis deseos de hacer el bien como la necesidad de reflexionar sobre el ser real de las cosas del mundo y de la vida.

Me queda espacio aun,lo aprovecharé,a modo de autor teatral clásico y pediréperdón por mis

errores tipográficos, dictados por una cita que me urgía y a la que ya llego con retraso.

---

o **Comentario por Luis Enrique Antolín Gómez 06.02.15 | 18:56**

....de la inmediatez de la percepción cotidiana. Pero en absoluto correspondería hablar de un estado alterado de conciencia, para nada se trataría de eso sino de una suerte, usaré la metáfora, de variación del color habitual del prisma bajo el que variación en la tonalidad, insisto, no alteración o distorsión en cuanto que la conciencia continúa contemplado lo real en exactamente la misma onda, el mismo esquema, en que se contempla habitualmente, añadiendo, eso sí, que incluso en tales momentos la conciencia se percibe a sí misma más clara y exacta.

Que los estados alterado de conciencia guardan conexión y parentesco con la espiritualidad, sí, en lo que tienen de apertura y deshabituación respecto a la visión inmediata y cotidiana, pero de hecho incluso no pocos místicos, los más cercanos a ellos en principio, en su vivencia de lo espiritual, alertan contra ellos en lo que a la vez tienen de alharaca, de fuego fatuo, susceptibles con facilidad de falsear al cabo la auténtica vivencia.

---

o **Comentario por Lus Enrique Antolín 06.02.15 | 18:38**

....Cabse exacramente aplicar, por ejemplo, un estudio de la actividad científica como expresión de un modo determinado de funcionamiento cerebral y como corolario de una necesidad evolutiva; en fin. procedan a ello los científicos como lo hacen con otras facetas del hacer y el pensar humanos.

Otra cuestión. Suscribiría la definición de espiritualidad que se consigna en el párrafo cuarto de la postal, no tanto con la derivación que se toma después hacia los llamados estados alterados de conciencia. Salvando las distancias y en conexión con el hecho artístico (y por experiencia personal y no teórica hablo) diré que en los momentos cuando lo que llamaremos espiritualidad se muestra más "viva y despierta", se siente en modo intuitivo, por denominarlo de alguna manera, una percepción de una cierta empatía y unidad de las cosas del mundo, la naturaleza, la vida propia individual y colectiva, y sobre todo, una percepción de que éstas significan un algo que va más allá de la inmediatez...

---

o **Comentario por AntonioL 06.02.15 | 18:17**

Respecto a lo que disiento con el profesor Piñero, es el hecho de decir que Jesús no quiso fundar ninguna religión, y que se mantuvo firme al judaísmo o judaísmos del siglo I, parece convincente, pero es sesgado. A través de su propio planteamiento, e incluso considerando que Pablo no fue tampoco cristiano, y que vendría a ser un invento lucano –eso sí sin dar pruebas, solo conjeturas–, el hecho de pasar de alto que lo que dice Pablo y en sí sacando deducciones lógicas, no históricas, pues el método histórico es limitado, lo que vendría hacer el planteamiento paulino y con el petrino y Juanico, es que Jesús es la culminación del judaísmo, si no se sacan implicaciones de ese hecho, se encasillara de manera poco convincente a el judaísmo del siglo primero, en un movimiento heterogéneo, con ebullición política religiosa, pero sin trascendencia ninguna.

---

◦ **Comentario por AntonioL 06.02.15 | 18:15**

En ese sentido la conclusión que nos lleva es que la espiritualidad, o el hecho de la existencia de Dios es un puro mecanismo mental, una ilusión. Si bien se escusa de decir que Dios no es falseable o no comprobable, le olvida usar la palabra mágica de inferencia. No le caería nada mal leer el libro de Evandro, sin la necesidad de tener el concepto de religión, pero sí el de metafísica y el de inferencia.

---

◦ **Comentario por Luis Enrique Antolín 06.02.15 | 18:10**

Hay algo de redundante en abordar y definir cualquier hecho o característica humana como fruto o consecuencia del funcionamiento cerebral y al par contemplarla en perspectiva evolutiva, ese concepto totalizador de una ciencia que necesita compulsivamente dar razón racional, perdón por la redundancia, de todo y que ha encontrado en el paradigma evolutivo una suerte de palabra mágica clave de toda explicación.

Por supuesto que todo sucede en el cerebro, el grandísimo pensador y compositor de palabras Nietzsche se vio reducido los últimos diez años de su vida a la total dependencia y a no emitir sino gruñidos, una persona aquejada de Alzheimer pierde cualquier vínculo con el mundo intelectual o aun el más cercano de los afectos familiares o amicales. Si el Papa o Richard Dawkins se vieran afectados de Alzheimer, para ellos perderían cualquier razón y sentido términos como el de Dios o el de ateísmo, lo mismo respecto a su actividad e interés en el caso de un científico o artista....

---

◦ **Comentario por AntonioL 06.02.15 | 18:08**

Aunque tanto Rubia como Bartra hacen malabares para no acercarse en lo más mínimo a la metafísica. Lo que Rubia pone en un mecanismo fisiológico neuronal, Bartra lo atribuye al exocerebro (cultura). En ese sentido remito al filósofo de la ciencia Evandro Agazzi que tiene un tratado espléndido (2000) "filosofía de la naturaleza ciencia y cosmología" FCE, México.

Ahora bien Rubia no deja claro dos aspectos, si la espiritualidad es un don del cerebro, que incluso en homínidos hay indicios de esas experiencias, ¿es un acto de voluntad, o es un proceso sugestivo? También plantea dos formas de espiritualidad la intrínseca del cerebro es decir sin la necesidad de sustancias y la que conlleva plantas sagradas, música etc.

---

◦ **Comentario por AntonioL 06.02.15 | 18:07**

Sin duda que Francisco Rubia, es un peso pesado en su área de investigación, sin embargo disiento en varios aspectos con él autor y por supuesto con algunos comentarios de Piñero.

Lo que no acepto de Rubia, es que no acepta, el libre albedrío, aunque bien no es tema central del libro reseñado, si contiene implícitamente una línea epistemológica con ese supuesto. No estoy seguro que haya revisado el libro de R. Bartra (2014) antropología del cerebro conciencia, cultura y libre albedrío. FCE México.

---

◦ **Comentario por galetel 06.02.15 | 15:51**

El materialismo debe ser cambiado por el emergentismo. La consciencia es una emergencia de lo cerebral, de lo corporal. El espíritu es emergencia de la materia. La evolución es emergentista. Y todo ello es creación de Dios mediante sus leyes creadas no deterministas. No hay diseño inteligente, pero sí hay diseño emergente.

---

◦ **Comentario por Óscar A.V. 06.02.15 | 14:27**

Es interesante la frase:

"Por tanto, desde un punto de vista estrictamente científico hay que decir que la espiritualidad –y consecuentemente la religión cuando se deriva de ella en determinadas circunstancias-- es un producto de la evolución. "

Recientemente, he leído un fragmento en el que el propio Michael Persinger reconoce que hay un hueco abierto, un hueco en principio chiquitín chiquitín, que cuando es visto, deja ver algo más grande.

Al final quiero llegar a que la ciencia no puede sino acercarse hasta reconocer ese hueco, y a partir de tal reconocimiento sólo queda la libertad de cada uno para orientarse dicho groseramente, a lo material o a lo espiritual.

Yo todavía, aún reconociendo los avances de la ciencia médica, me sorprende que puedan surgir cosas inmateriales de un soporte material, y me queda la duda de si ambas cosas son independientes, así como de si incluso si no lo fuesen, pudiésemos "cambiar hacia otra forma ...

---

[CARTAS AL DIRECTOR](#) [PUBLICIDAD](#) [SUGERENCIAS](#) [RSS](#)

Periodista Digital, SL CIF B82785809 - Avenida de Asturias, 49, bajo - 28029 Madrid (España) - Tif. (+34) 91 732 19 05  
Aviso Legal | Cláusula exención responsabilidad | [redaccion@periodistadigital.com](mailto:redaccion@periodistadigital.com) | *Copyleft 2000*